

Cómo motivar a los hijos e hijas a estudiar

La motivación escolar más eficaz en los/las hijos/as debe tener carácter permanente, es decir, no vale motivarles porque la actividad les resulte atractiva o porque el/la profesor/a es extraordinario, sino que también se debe mantener la motivación ante circunstancias que sean menos favorables. Hay que reforzar la idea de que deben realizar las tareas porque es algo que “*pueden hacer*” y, además, les produce un sentimiento de competencia y seguridad y no que la realización de la tarea dependa exclusivamente de recompensas externas. La familia debe ser modelo en su vida cotidiana para influir adecuadamente en sus hijos/as, por ejemplo, con una actitud positiva hacia el conocimiento, la lectura y la escuela, manteniendo una relación afectiva equilibrada independientemente de su rendimiento escolar y apoyándole en su trabajo resaltando sus destrezas y habilidades.

La familia debe colaborar con el profesorado del centro escolar, no sólo cuando aparecen los problemas, ya que el trabajo entre ellos es básico para afrontar la educación de los/las hijos/as. Además, deben preocuparse por lo que hace el/la hijo/a en el centro y por los deberes diarios para casa. Para ello, deben considerar:

1. Tener un lugar de estudio especial para el/la hijo/a manteniendo los materiales (lápiz, papel, regla, etc.) en un mismo lugar y mínimamente ordenado.
2. Establecer una rutina de tareas decidiendo con él/ella el mejor sitio y hora para trabajar y descansar.
3. No cometer el error de hacerle sus deberes con la creencia de que así se le ayuda (es como si se hiciera deporte por él/ella en lugar de dejarle participar del deporte animándole y apoyándole en sus esfuerzos).
4. Potenciar la confianza en ellos/as mismos/as: cuando preguntan algo, proponer buscar juntos una solución permitiéndole tomar decisiones y asumir responsabilidades, sin compararle con nadie.
5. Demostrar que se les quiere, no por sus éxitos, sino por ellos/as mismos/as.
6. Ser coherentes, si se les pide que lean, leer nosotros/as también. Dejar que el/la niño/a escoja lo que va a leer.
7. Evitar transmitir mensajes negativos tales como “*no vales*”, “*eres mal alumno/a*”, etc. Por el contrario, celebrar sus éxitos por pequeños que sean.
8. No amenazar con castigos que no se van a cumplir. Favorecer siempre el llegar a acuerdos o pactos.

RESUMEN

La diversidad de estrategias para el apoyo en las tareas escolares deben de estar basadas en potenciar la confianza en los/las hijos/as sin compararles con los demás y sin transmitirles mensajes negativos. Por el contrario, se debe mantener una actitud positiva hacia lo escolar ayudándoles a aprender y a descansar del trabajo, estableciendo rutinas. No es conveniente hacer las tareas por los/las hijos/as, ya que lo que necesitan es una revisión y una supervisión final de los procesos seguidos.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández

Dr. Juan Luis Martín Ayala

ETXADI

Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa

Centro Universitario de Psicología de la Familia